

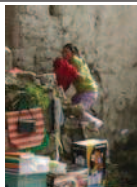
3

Los factores no visibles de la reducción de la pobreza rural



6

MESA REDONDA
Pobreza rural: ¿hay realmente menos pobres?



12

La agricultura familiar: ¿qué políticas se necesitan?



14

Gestión del agua: más allá de las leyes



La revista AGRARIA

Publicación del Centro Peruano de Estudios Sociales

CEPES

Av. Salaverry 818, Jesús María, Lima 11/ Perú

Telf. (511) 4336610

Email: agraria@cepes.org.pe

Web: www.larevistaagraria.org

Facebook: [/LaRevistaAgraria](https://www.facebook.com/LaRevistaAgraria)

Twitter: [@RevistaAgraria](https://twitter.com/RevistaAgraria)

Directora fundadora

Bertha Consiglieri (1950-2007)

Director

Fernando Eguren

Comité editorial

Laureano del Castillo, Javier Alvarado,
Beatriz Salazar, Ricardo Marapi, Pedro
Castillo, Jaime Escobedo, Miguel Pintado

Corrección/Diagramación

Antonio Luya / José Rodríguez

Distribución gratuita con La República el
último miércoles de cada mes.



LICENCIA CREATIVA COMMONS
Algunos derechos reservados

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra bajo las condiciones siguientes:

- Debe reconocer los créditos de la obra
- Debe ser usada solo para propósitos no comerciales
- No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

editorial

Congreso internacional destaca importancia de andenes y terrazas

Los andenes... ¿son reliquias del pasado, mantenidas por campesinos que nunca se subieron al coche de la modernidad? Esta es una opinión muy difundida no solo entre la población urbana, sino también por quienes sostienen que, al igual que en la producción de zapatos o de gaseosas, el criterio de medición de la eficiencia es la relación costo-beneficio o la tasa de ganancia.

Pero sucede que una buena parte de los graves problemas ambientales —cambio climático, deterioro de los recursos naturales, contaminación de suelos y aguas, reducción de la biodiversidad— se debe, precisamente, a que el criterio supremo que ha orientado la economía es la ganancia, es decir, el retorno que el empresario espera recibir por su inversión.

Entiéndase bien: la esencia del capitalismo, lo que le da su dinamismo, es la búsqueda de la ganancia. Estamos en un sistema capitalista, y grandes, medianos y pequeños inversionistas esperan obtener algo más de lo que invirtieron. El problema es cuando esa búsqueda deja «muertos» y «heridos» regados en el camino, lo que se llama «externalidades negativas», es decir, impactos que contribuyen a crear y a profundizar los problemas ambientales mencionados y cuyos costos no son asumidos por el inversionista.

Al contrario de lo anterior, los andenes, en su mayoría trabajados y mantenidos por campesinos, son extremadamente útiles para producir «externalidades positivas»: evitan o reducen la erosión de los suelos, ayudan a regular los flujos de agua y forman parte de una agricultura que contribuye al mantenimiento de la biodiversidad, a embellecer el paisaje, a utilizar energías renovables y no contaminantes. Todo esto es bueno para la sociedad local, regional y nacional; se trata de un bien público. Pero los andenes demandan mucha inversión en trabajo y no son necesariamente rentables.

Se da, entonces, una paradoja: por un lado, existe una agricultura que deja ganancias privadas, pero que a la larga deteriora o destruye los recursos naturales que explota y de los que depende; por otro lado, hay una agricultura en andenes que puede no dejar ganancias, pero que es armoniosa con la naturaleza, contribuye a enfrentar los impactos negativos del cambio climático y es sostenible. Esta última es más sostenible y buena para el ambiente (lo que es socialmente positivo), pero económicamente puede no ser rentable. ¿Cómo se compensa a los campesinos que la practican?

Este es uno de los varios temas relevantes que fueron tratados por cerca de dos centenares de participantes: expertos nacionales e internacionales, funcionarios del Estado peruano, campesinos andinos, activistas de organizaciones no gubernamentales, en el Segundo Congreso Internacional de Terrazas realizado en el Cusco entre el 14 y el 22 de mayo (el primer congreso tuvo lugar hace dos años, en China). La pregunta que cierra el párrafo anterior fue respondida por expertos de Japón y Francia: puesto que el mantenimiento de terrazas tiene varios efectos positivos no solo para las localidades en donde se ubican, sino también para la sociedad en su conjunto, en ambos países es el Estado el que asume los costos mediante subsidios, pues se trata de un bien público.

El Estado peruano subsidia de diferentes maneras a las corporaciones agroexportadoras. ¿No estaría más cerca de su misión —la búsqueda del bien común— financiar a quienes mantienen los andenes y recuperar los centenares de miles de hectáreas de andenería deteriorada?

Fernando Eguren

Director